

JUAN E. HERNÁNDEZ Y DÁVALOS

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA
DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO

DE 1808 A 1821

TOMO III

Coordinación

ALFREDO ÁVILA
VIRGINIA GUEDEA



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
2008

NÚMERO 105

Noticias de la situación de la plaza de Zitácuaro

La fuerza con que se halla Zitácuaro es de treinta y cinco a treinta y seis cañones, repartidos en los mejores puntos de todas las entradas. Cuatrocientos fusiles, aunque otros aseguran que hay más de mil servidos por gente disciplinada; un gran número de cartuchos, todo el círculo de la villa foseado, y por el paraje donde no se puede hacer esta operación hay barrancas. Por la parte del Calvario que está a orillas del lugar, hay ubicadas dos trincheras. Por la de San Juan el Viejo una, y por la de la hacienda de los Manzanillos otra; mucha gente de toda especie de armas con el auxilio de los indios. Por este motivo, y porque dicho e... es testigo ocular de lo expuesto omito el despachar sujeto idóneo para la especulación de aquel país.

Otro espía había informado lo siguiente.

Se halla aquella villa fortificada por una línea de circunvalación, cuyo perímetro no baja de una legua; su foso es de cinco varas de ancho, el que se inunda al arbitrio de los defensores por una gran presa que está al poniente, rumbo de tierra caliente. Su parapeto con doble estacada es de cerca de tres varas de espesor, y en los parajes accesibles de la línea colocadas baterías con embarazos y explanadas. El número de su artillería en batería, es el de treinta piezas, las más de grueso calibre, a las que se añaden dos que fabrican cada semana, y las que sacó Canseco y el hermano de Rayón del ataque de Toluca. Su guarnición permanente consta de seiscientos a setecientos hombres armados de fusil, entre ellos más de cien desertores de las tropas de Valladolid, y doscientos soldados de las tres villas, a los que en caso de ataque deben reunirse más de veinte mil hombres que en diferentes partidas regularmente armados, y al cargo de diferentes cabecillas se ocupan en

recoger víveres, caballada, efectos y etcétera y en molestar con marchas y contramarchas al Ejército del Centro en las setenta leguas de línea que cubren sus divisiones dejándose ver en todos los puntos, y no esperando en ninguno; en imposibilitar los caminos militares para lo que abren profundas zanjas, poniendo batidas de árboles y verifican inundaciones, devastan los campos para dificultar la subsistencia de la caballería del ejército en su tránsito.

La edición del tomo III de la *Colección de documentos para la historia de la Guerra de Independencia de México de 1808 a 1821* estuvo a cargo de

Edna Sandra Coral Meza
Rosa América Granados Ambriz
Raquel Güereca Durán
Gisela Moncada González
Gabriela E. Pérez Tagle Mercado
Claudia Sánchez Pérez

PROYECTO DGAPA PAPIIT IN402602